

El poeta y sus seguidores

Manacor rindió homenaje al escritor manacorí Miguel Angel Riera el pasado viernes

c.c.

PALMA.— El Teatre Municipal de Manacor acogió, el pasado viernes, un homenaje especial: el organizado por la revista «7 Setmanari» y su filial «Club 7/Forum de debats» para el poeta y narrador manacorí Miguel Angel Riera, del cual la editorial Columna ha reeditado —hecho insólito— el volumen de poesía *El pis de la badia* (1985, revisado en 1983).

El acto, que contó con la presencia de distintos personajes de la cultura catalanoparlante —entre los que destacaban el crítico literario Vicenç Llorca y el cantautor Miquel Angel Tena— se prolongó por espacio de una hora con la intervención de los citados (el primero en forma de lección literaria, el segundo a partir de sus adaptaciones musicales de los poemas de Riera), un breve prólogo del director de «7 Setmanari» y un aún más breve coloquio con las más de 200 personas que acudieron («por cultura o amistad», señalaría el propio Riera) a este homenaje.

UNA «FIGURA CABDAL».— En su intervención, el crítico del diario «La Vanguardia» Miquel Llorca calificó a Miquel Angel Riera de «figuras capitales de la literatura catalana», que

une, «aunque esto no sea necesario para la literatura, la cualidad humana a la literatura», comprometida «con el colectivo y el individuo».

A lo largo de más de veinte minutos, Llorca desglosaría la que es su tesis doctoral y ensayo pendiente de publicación sobre Miquel Angel Riera en dos etapas fundamentales: la primera, de carácter predomi-

Según Antoni Tugores, «la lengua de Riera es patrimonio de nuestros padres» ● El crítico Vicenç Llorca resalta la «riqueza léxica» del mallorquín y la profunda convicción del escritor en «una verdad»



Tugores, de «7 Setmanari»; Ferrer, conselleria; Riera; Bosch, alcalde de Manacor; y Sureda, regidora de Cultura. / TONI SALVA

nantemente novelístico, centrada en la tetralogía de «Andreu Milià» [*Andreu Milià* (1973), *Mortr quan cal* (1974); *L'endemà de mai* (1978) y *Panorama amb dona* (1984)], en la que Mallorca es un puñado «de localizaciones muy reconocibles» y un tiempo fundamentado en la Guerra Civil; y una segunda etapa en la que estos tiempo y geografía

● OPINION

Homenaje injusto

CARLOS CANALS

Rara vez sirven los homenajes para celebrar las obras del homenajeado; antes bien, tienden a ignorarlas. (Es bien sabido: el hombrucillo que acostumbra a frecuentar estas reuniones se pone en pie para aprovechar «la ocasión» de leer un interminable florilegio de su propia cosecha hortelana.)

Sin embargo, el manacorí Miguel Angel Riera merece cuantos elogios puedan dedicársele, más allá de la crítica a sus temas literarios —pocos hablan de su belleza formal, a medias entre el folclore y el cul-tismo, y desde luego más allá del idiolecto utilizado, que no es índice de cultura— y como editor: están pendientes las anunciadas obras completas de d'Efak, así como obras inéditas de Dolç, Lluís Mas-sanet y Enric Mora.

Si en el mundo hispánico resulta rara la reedición de libros de poesía —en volúmenes aislados, que no en antologías y obras completas—, aún más lo es, paradójicamente, en el mercado exageradamente proteccionista de ámbito catalán. La reedición de *El pis de la badia* debe ser considerada un hecho irrepetible.

Por desgracia, tenderemos a visitar esta obra desde un punto de vista decididamente nacionalista —a ello nos obliga la escuela crítica catalana, que prefiere los temas regionales a la literatura misma— a partir de los ensayos de Rosselló Bover y su epígono Llorca, obrando de este modo injustamente con una obra que ha abstraído su región para hacerla universal en la historia de la literatura. La Mallorca de Riera podría ser «Erewhon».



Miquel Angel Riera y Jaume Santandreu. / TONI SALVA

«se pierden» para —a partir de un tiempo y una localización equívales— llegar a una abstracción ejemplar sobre una «metáfora de la insularidad».

Tras una breve intervención del cantautor catalán Miquel Angel

Tena sobre algunos textos del poeta manacorí y otros debidos a él mismo, el narrador y poeta Riera comenzó un brevísimo discurso de agradecimiento, en el que consignó el estudio existente sobre su obra por parte de Pere Rosselló Bover,

cuyas principales tendencias «ha continuado mi amigo, crítico y poeta Llorca».

Riera habló de su decisión de aceptar un homenaje «al que se han sumado el Consell Insular y el Ayuntamiento de Manacor, contra lo previsto» por considerar que este homenaje no había de ser infructífero si servía para «manacoritzar» la literatura catalana: pues entendía que «Manacor es uno de los lugares que más número de autores literarios —por calidad y cantidad— producen»; el peculiar verbo «manacoritzar» quiere hacer referencia al poco apego que «Manacor siente por lo suyo». Miquel Angel Riera invitaría a la regidora de Cultura, Margalida Sureda, y al alcalde de Manacor, Gabriel Bosch, a «manacoritzar» su cultura, haciendo extensivo este homenaje «a todos esos escritores de Manacor».

El escritor quiso recordar en sus palabras «una frase leída a John Galbraith: "No existe pueblo culto que sea pobre; no existe pueblo inculto que sea rico"; y resaltó que su obra es «producto de una claridad de ideas, buenas o malas».

LOS ELOGIOS.— En términos similares se había expresado Vicenç Llorca al elogiar la «profunda convicción» de Miquel Angel Riera en «una verdad»; definía su producción como «obra de madurez» (Riera comenzó a escribir cuando tenía más de 35 años), «nunca improvisada», realizada a partir de la «unidad» y la «coherencia» de las distintas obras; algo que «pocos autores llegan a lograr».

Acabado el breve recital del cantautor Miquel Angel Tena la ceremonia continuó con lo que debería haber sido un coloquio y fue —para el clérigo, antropólogo y escritor Jaume Santandreu, que abrió la ronda de preguntas— ocasión para un largo elogio del autor de *Illa Flaubert*.

Miquel Angel Riera, escritor y editor de dos colecciones literarias —«Tia de sa Real» y «El Turó»— quiso señalar a este diario «la abundancia de escritores que ha acogido Manacor», especialmente los poetas recogidos por él en una antología; y advirtió que la lejanía de las metrópolis hace a Manacor antes privilegiada que menoscabada, pues «la literatura de la llamada "part forana" se caracteriza por la riqueza lingüística», frente a la pérdida de matices que supone el continuo tráfico de las grandes ciudades.

Entre estos poetas de la «part forana», Riera quiere destacar al escritor y cantautor Guillem d'Efak por esa misma «riqueza lingüística» con una «increíble afinación (y en este caso *afinación es término apropiado*), del cual prepara las obras completas, que serán presentadas en la próxima Fira del Llibre.